

LA CÉLULA Y EL FRENTE DE MASAS



PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (marxista-leninista)

INDICE

PARTE I: LA CÉLULA Y LA MILITANCIA COMUNISTA

1. LA CELULA, ORGANISMO BÁSICO DEL PARTIDO MARXISTA-LENINISTA.....	
1.1. Introducción: el Partido y la lucha de clases. La vanguardia.....	
1.2. El papel de la célula en el interior del Partido.....	
1.3. Estructura interna y objetivos de la célula	
1.4. La organización y el trabajo militante.....	
2. METODOS DE TRABAJO EN LA CÉLULA.....	
2.1. El estudio de las contradicciones.....	
2.2. El análisis político y la teoría marxista.....	
2.3. La militancia comunista	
2.4. El centralismo democrático	
2.5. Metodología de las reuniones	
2.5.1. Formas de funcionamiento erróneas	
2.5.2. Formas de funcionamiento correctas	
2.6. Elementos generales para un correcto desarrollo de las reuniones	
2.7. Trabajo colectivo y responsabilidad individual	
2.8. Sobre la organización de los camaradas y su trabajo militante	
3. EL COMITÉ DE DIRECCIÓN.....	
3.1. Introducción	
3.2. Elementos importantes a tener en cuenta	
3.3. Tareas y funciones de los miembros del Comité.....	
3.3.1. Consideraciones generales.....	
3.3.2. Las funciones de los dirigentes.....	
3.4. El Responsable Político.....	
3.4.1. Consideraciones generales.....	
3.4.2. Tareas más importantes del Responsable Político	
3.5. El Responsable de Organización.....	
3.5.1. Consideraciones generales.....	
3.5.2. Tareas más importantes del Responsable de Organización.....	
3.6. El Responsable de Agitación y Propaganda.....	
3.6.1. Consideraciones generales.....	
3.6.2. Tareas más importantes del Responsable de Agitación y Propaganda.....	

PARTE II: PARTICIPACIÓN LAS ALIANZAS POLÍTICAS Y SOCIALES

1. LA POLÍTICA DE ALIANZAS.....	
1.1. Introducción: la política de alianzas, una necesidad de la clase obrera	
1.2. Limitaciones a la acción de la clase obrera	
1.2.1. Factores económicos y técnicos.....	
1.2.2. Factores culturales e ideológicos.....	
1.3. Objetivos estratégicos de las alianzas de clases.....	
2. EL FRENTE DE MASAS Y EL MOVIMIENTO DE MASAS (FYMM)	
2.1. Descripción de los FYMM	
2.1.1. Según sus elementos internos.....	
2.1.2. Según su ciclo de vida.....	

3. EL TRABAJO DE LOS COMUNISTAS EN LOS FYMM

3.1. Aspectos concretos que deben abordar los FYMM

3.2. Priorización de nuestra presencia en los FYMM

3.3. Métodos de trabajo en los FYMM

3.3.1. Métodos incorrectos de trabajo

3.3.2. Métodos correctos de trabajo

4. LA INTERVENCIÓN DEL PARTIDO EN ACTOS PUBLICOS

4.1. Objetivos de la intervención en actos públicos

4.2. Metodología de intervención en actos públicos

5. ETAPAS DE INTERVENCIÓN EN LOS FYMM

5.1.1. Aspectos políticos del FYMM

5.1.2. Aspectos técnicos, que nos restringirán las posibilidades de extender el FYMM

5.1.3. Estrategia de intervención mediante la preparación de un Plan de trabajo

5.2. Segunda etapa: acumulación de fuerzas y lucha por la hegemonía

Tercera etapa: movilización en base a nuestra hegemonía y alternativa de gobierno

PARTE I

LA CÉLULA Y LA MILITANCIA COMUNISTA

«Los comunistas no forman un partido especial opuesto a los otros partidos obreros.

No tienen interés alguno que no sean los intereses del proletariado.

No proclaman principios sectarios a los que quisieran amoldar el movimiento proletario.

Los comunistas se distinguen de otros partidos proletarios sólo en que, por una parte, en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, anteponen y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado independientemente de la nacionalidad; y, por otra parte, en que, en las diferentes fases de la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre y en todas partes los intereses del movimiento en su conjunto.

Prácticamente, los comunistas son, pues, el sector más resuelto de los partidos obreros de todos los países, el sector que siempre impulsa adelante a los demás; teóricamente, tienen sobre el resto del proletariado la ventaja de su concepto claro de las condiciones de la marcha y de los fines del movimiento proletario.

El propósito inmediato de los comunistas es el mismo que el de todos los demás partidos proletarios: constitución de los proletarios en clase, derrocamiento de la dominación burguesa, conquista del Poder político por el proletariado.»

K. Marx y F. Engels: **Manifiesto del Partido Comunista**, 1848.

1. LA CÉLULA, ORGANISMO BÁSICO DEL PARTIDO MARXISTA-LENINISTA

1.1. Introducción: el Partido y la lucha de clases. La vanguardia.

Normalmente las luchas de masas no suelen traspasar, por sí solas, cuestiones concretas y coyunturales, que no ponen en cuestión la realidad existente, el capitalismo y su sistema de explotación: luchas por mejoras puntuales y concretas como la vivienda, la subida de los salarios, etc. La situación de explotación y la brutal alienación ideológica y cultural impiden a las masas plantear luchas que tengan como referente la transformación social. Las masas, sin la ciencia social elaborada por el marxismo, están condenadas a ser asimiladas una y otra vez por la ideología burguesa. Por ello se necesita un Partido cuyos militantes dominen la teoría marxista de manera creativa (nunca dogmáticamente o de manera pedante), militantes que, fundidos con las masas, introduzcan y popularicen la ideología revolucionaria, marxista-leninista. Este es el papel de militante comunista, ser **vanguardia revolucionaria** del conjunto de la clase obrera y masas populares. Ser vanguardia no es un título honorífico que nos colocamos por el hecho de ser comunistas, algo de lo que podamos presumir. Ser vanguardia significa ni más ni menos:

- Que se comprenden cuáles son los intereses de las masas a largo plazo, aunque éstas evidentemente no estén en situación de plantearlo: la lucha por una sociedad socialista que acabe con la explotación capitalista e imperialista, e instaure una sociedad socialista que abra el camino al comunismo.
- Que se es capaz de captar el estado político y psicológico de las masas para plantear no políticas aventureras o extremistas, sino una agenda política realista, que permita ir acumulando fuerzas al unir las luchas por aspectos concretos (vivienda, salario, etc.) con el referente de la lucha por el socialismo. Ser vanguardia significa hacer comprender a las masas que el capitalismo no se puede reformar, y por ello hay que transformar las luchas parciales en una lucha por el socialismo.

Para ello cada célula y órgano del Partido debe **difundir y poner en práctica**, a través de la propaganda y de la organización del Partido entre las masas, **la política y orientaciones del Partido**, realizar todas las tareas asignadas y cumplir las resoluciones de los organismos superiores. Cada militante del PCE (m-l) es un dirigente, un agitador y un propagandista entre las masas en cuyo seno vive y trabaja cotidianamente. Nuestra relación con los obreros, estudiantes, profesores, vecinos, etc. es una relación política, ideológica y organizativa: debemos asegurarnos de que las masas conocen la política del Partido sobre todo tipo de cuestiones, con el fin de facilitar su orientación y de que vean al Partido como un instrumento útil.

La lucha de clases abarca diversos elementos: políticos, económicos, ideológicos, culturales, etc, en una proporción determinada según la naturaleza de la lucha: en una lucha sindical predominará el elemento económico, mientras que en una obra literaria o en la escuela predominará el aspecto ideológico-cultural. Por ello los militantes de la célula deben de esforzarse por dar respuesta a todos los aspectos que implican a la lucha de clases, lejos del militante unidimensional, estrecho y unilateral, puesto que hacemos un flaco favor al Partido y a la clase obrera. Frecuentemente el aspecto cultural queda completamente marginado (cuando no despreciado) de la actividad militante, que se centra en el aspecto político casi exclusivamente. Sin menospreciar la importancia de éste, debemos llamar la atención en que hoy, la lucha cultural-ideológica, fundamentalmente a través de la llamada “industria del ocio” destinada a la evasión y a la alienación de las masas, adquiere una importancia central en la

lucha de clases. Es importante tener esto en cuenta y potenciar el aspecto cultural entre la militancia, en el interior de la célula y en nuestras actividades públicas.

Por otra parte, aunque el sistema nos pone muchas trabas para ello, los militantes comunistas debemos esforzarnos por dominar no solamente la teoría política, sino también debemos tener una amplia formación científica, técnica, cultural, deportiva (de base, no de élite), de la ecología y la naturaleza, de la geografía, historia y culturas de nuestro país y sus pueblos, etc.:

- a) Frente a la visión del mundo irracional y religiosa, debemos oponer el conocimiento científico, objetivo y verdadero, sobretodo el basado en las ciencias naturales (biología, física, etc.), preocupándonos de conocer los aspectos básicos de las ciencias.
- b) Frente a la cultura basura de “usar y tirar” que embrutece a las masas, caracterizada por la estandarización, por la simplicidad vacía, por la creación de pasividad y el consenso acrítico, y por la repetición constante de los mismos temas, debemos oponer en primer lugar:
 - Los mayores tesoros culturales que ha conocido la humanidad: la cultura clásica, la literatura universal, las conquistas de las diversas civilizaciones y pueblos, etc.
 - Determinados aspectos de conocimientos populares y tradicionales, no alienantes, que ayuden a desarrollar la cultura popular de forma alternativa a la burguesa.
 - Las obras más importantes de autores que han tenido un compromiso con el progreso histórico, con la situación de las masas explotadas y con la lucha contra las ideas caducas y reaccionarias. Entre otros muchos podríamos citar a Bertolt Brecht en poesía y teatro, Beethoven en la música, Eisenstein en el cine de realismo social, Makarenko en literatura, etc. Es preciso realizar una importante labor cultural que muestre la trascendencia de las obras más importantes del realismo, su significado y las enseñanzas que nos muestran. También es muy importante recuperar y difundir el patrimonio cultural progresista de los pueblos del Estado español.

Dominar el aspecto cultural-ideológico de la lucha de clases significa conocer las tendencias de la ciencia, saber analizar obras culturales desde un punto de vista de clase (cine, literatura, música, etc.) y utilizarlas para ello, y, en general, nos ayuda a conocer los canales por donde la burguesía inculca su veneno cultural-ideológico para poder combatirla ideológicamente.

1.2. El papel de la célula en el interior del Partido

La célula **es la organización del Partido más elemental**, de base, en la que nos organizamos todos los camaradas del Partido. Sobre el conjunto de las células se levantan las diferentes organizaciones territoriales del Partido (Andalucía Occidental, Galicia, etc.) y todos los organismos de dirección (Comités Territoriales, Comité Central, etc.). Las células pueden ser territoriales (de barrio, de municipio, de ciudad...) o sectoriales (de universidad, de unidad popular, de movimiento obrero, etc.). Veamos algunas características de la célula:

- Es el esqueleto sobre el que se desarrolla el conjunto de la organización.
- Es el lugar donde se aplica nuestra línea política general aprobada por el Congreso y por la dirección surgida del mismo. Los diferentes organismos del Partido han de ir aplicando la Línea Política general, y en el caso de las células, por hallarse en la base del Partido, **es donde la línea política se aplica y se ejecuta en los aspectos más concretos y de detalle: donde se une lo general (la línea política surgida del Congreso y orientada por el Comité Central) con lo particular (la realidad de cada territorio, centro de trabajo, de estudio, etc., donde exista una célula)**, puesto que la realidad a la que debe enfrentarse una célula suele ser muy diferente del resto.
- **Es el lugar privilegiado donde el Partido puede relacionarse más cercanamente con las masas** de manera continua, y de forma recíproca: transmitiendo nuestra orientación política

para ser dirigentes entre las masas, pero también siendo sensible a la información que podamos recoger, al estado de ánimo de las masas, a su nivel de conciencia, al conocimiento de sus dirigentes más importantes, las motivaciones de las masas en cada momento, etc. Toda esta información debe ser tenida en cuenta, con el objetivo de ir adecuando constantemente la práctica política al desarrollo de la realidad social.

Por todos estos motivos, sin un buen funcionamiento de las células es muy difícil que el conjunto de la organización funcione y corremos el peligro de aislarnos de las masas.

1.3. Estructura interna y objetivos de la célula

La célula está compuesta por los militantes de una determinada organización territorial o sectorial de base. Para garantizar una correcta dirección de la célula se precisa de camaradas que tomen en sus manos diferentes responsabilidades y tareas, y que se comprometan a llevarlas a cabo y a supervisar su cumplimiento. Sobre la mayoría de militantes recaerá una doble tarea: las internas de la organización, y las externas de militancia en su frente de masas.

- a) **La célula es el lugar donde se sintetiza esta doble función del militante**, siguiendo la Línea Política del Partido. Para reforzar esta línea, es importante realizar jornadas “de puertas abiertas” donde invitemos a amigos, familiares, simpatizantes, etc. Es más, es imprescindible para desarrollar nuestro proyecto, que **la célula dedique una parte de su vida política a realizar o a colaborar en actos culturales y asociativos** que favorezcan la participación de personas ajenas al Partido, intentando darle continuidad para crear hábitos alternativos entre los sectores obreros y populares.
- b) **La célula ha de tener vida propia** sin depender constantemente de instrucciones ni de orientaciones de los organismos superiores, ha de tener iniciativa política, de lo contrario será para el Partido lo mismo que una rama seca para un árbol.
- c) **La célula es el lugar primordial donde el Partido interviene en la lucha de clases**, debido a que es donde suele haber una relación más estrecha con las masas.

El conjunto de la célula constituye el Plenario, que en su primera reunión debe elegir a los camaradas que constituirán el Comité de Dirección. El Plenario debe reunirse periódicamente y las reuniones no deben ser frecuentes con el objetivo de evitar sobrecargar a los militantes con “reunionitis”.

Una cuestión importantísima, vital para el Partido, es que **debemos cumplir todos los compromisos a los que nos hayamos comprometido**, especialmente con fuerzas políticas aliadas. Cumplir **TODOS** los compromisos significa cumplir **hasta los más pequeños**: si alguien se comprometió a asistir a una reunión, a buscar un local, a preparar la propaganda, a buscar el teléfono de otra persona, etc., exceptuando los impedimentos bien argumentados o causa de fuerza mayor. Si no podemos cumplir nuestros compromisos, vamos a tener muchos problemas para mantener las alianzas. Eso comportará una pérdida sensible de prestigio para nosotros, para la célula y para el Partido. Al mismo tiempo debemos ser serios y rigurosos, especialmente los dirigentes. Podemos tener una limitada fuerza política, pero si tenemos seriedad, mantenemos nuestros principios y cumplimos los compromisos, seremos respetados y se nos verá como una fuerza seria a la que se deberá tener en cuenta, puesto que cada vez influiremos más en las masas.

1.4. La organización y el trabajo militante

La célula es el lugar donde se organiza cada militante. En determinadas ocasiones algunos militantes son cuadros de dirección del Partido, o aún sin serlo se precisa su apoyo para ciertas tareas centrales. En este caso, pueden suceder dos cosas:

- a) El militante tiene tareas de dirección centrales. Su trabajo afecta a una buena parte o a la totalidad del Partido, por ello estas tareas tienen prioridad sobre las que desarrolla en la célula. En este caso, deberá tener las mínimas responsabilidades en su organización de base para no perjudicar el normal desarrollo de ésta, y al mismo tiempo favorecerá el surgimiento de cuadros de dirección nuevos. No siempre podrá asistir a las reuniones de la célula.
- b) El militante no tiene tareas de dirección centrales, pero se precisa su apoyo en otro organismo del Partido, de célula, de otro territorio, etc. En este caso, el organismo que necesite la participación de tal militante (o en su defecto, algún responsable del Comité territorial), deberá dirigirse al Responsable de Organización del Partido para solicitar que se ponga en contacto con el Comité Territorial y con el Comité de la célula donde milita dicho camarada. Éste se informará a través de los Comités si es posible prestar el trabajo de este camarada, o bien, su tarea es tan importante en su organización de base que no puede prescindirse de él en ningún momento. En el caso de que se pueda prescindir temporalmente de tal camarada para prestar ayuda a la organización que lo solicita, deberá tenerse en cuenta, **como norma general, que LAS TAREAS EN LA ORGANIZACIÓN DE BASE DONDE MILITA TAL CAMARADA SON LAS FUNDAMENTALES**, y que otras tareas que realice en otro lugar, de manera puntual, **lo hace empleando voluntariamente su tiempo libre, nunca restando tiempo de militancia** y sin perjudicar el normal desarrollo del organismo de base donde milita.

2. METODOS DE TRABAJO EN LA CÉLULA

2.1. El estudio de las contradicciones

La sociedad se desarrolla, en avances y retrocesos, por la acción de infinitas contradicciones. Nuestro trabajo debe basarse en análisis de las contradicciones más importantes para conocer la realidad social, y por ello es importante conocer algunas nociones:

- a) Existen dos tipos de contradicciones:
 - **Contradicciones antagónicas**: por ejemplo, entre la burguesía y el proletariado, donde uno de ellos trata de aplastar al otro. Las contradicciones se superan mediante la fuerza.
 - **Contradicciones no antagónicas**: por ejemplo, entre el proletariado industrial y el proletariado agrario. Las contradicciones se superan mediante la crítica y la autocrítica.
- b) La lucha de contrarios es el motor del desarrollo y del cambio, tanto en sentido de avance progresista (socialismo) como en sentido de retroceso reaccionario (capitalismo, fascismo).
- c) Las contradicciones existen en todos los elementos de la sociedad (contradicciones políticas, de caracteres personales, de clase, étnicas, de cultura, geográficas, profesionales etc).
- d) Los reformistas y socialdemócratas, así como los llamados “nuevos movimientos” (feminismo, ecologismo, homosexualismo, multiculturalismo, etc.), siempre pondrán el acento en las contradicciones secundarias (los “derechos de las minorías”) con el objetivo de:
 - Ocultar la contradicción principal, de clase, que afecta al capitalismo como sistema.
 - Crear numerosas identidades (culturales, étnicas, sexuales, etc.) para evitar que el proletariado adquiera conciencia de clase sobre las identidades.

- e) El análisis de la realidad implica conocer lo más profundamente cómo actúan las contradicciones, su jerarquía interna (cuáles son las principales, las secundarias), así como también su naturaleza y la forma de estas contradicciones.
- f) Las contradicciones son dinámicas, lo que implica que una contradicción secundaria puede convertirse en principal y al revés: por ejemplo, sectores obreros que se aburguesan (aristocracia obrera) y se alían con la burguesía contra la clase obrera.

Saber detectar las contradicciones presentes nos mostrará:

- Quienes son nuestros aliados principales y secundarios, y cuando pueden dejar de ser nuestros aliados.
- Quienes son nuestros enemigos, principales y secundarios, y en consecuencia a quienes debemos combatir en primer lugar.

2.2. El análisis político y la teoría marxista

Otra de las tareas que debemos acometer en el trabajo de la célula es el análisis de la realidad política. Para ello es importante tener en cuenta dos premisas:

- a) **La realidad social y política es tremendamente dinámica, y las ideas que tenemos sólo la reflejan de manera más o menos aproximada, con determinado grado de exactitud.** Por ello es muy perjudicial realizar mecánicamente copias o extrapolaciones de otras situaciones similares, ni tener clichés preconcebidos: dos situaciones nunca son idénticas por más que puedan parecerlo y no entenderlo así puede acarrear graves problemas políticos.
- b) Emplear consignas, frases hechas, citas de autores revolucionarios sacadas de contexto, etc, constituye la mejor manera de evitar un análisis riguroso de la realidad y de caer en el dogmatismo. Debemos entender, como dijo Lenin, que el marxismo es el **«análisis concreto de la realidad concreta»**. Esto significa que hay que esforzarse por emplear los términos más rigurosos y exactos posibles para describir una realidad determinada y no depender de suposiciones o intuiciones abstractas.
- c) **«El marxismo es una guía para la acción» (Lenin).** Esto significa que nunca debemos emplear la teoría marxista como un dogma de fe, sino como ciencia social: la teoría marxista se elaboró en un proceso muy complejo de lucha de clases, determinado por un contexto histórico muy específico y muy alejado del nuestro. Los “clásicos” producían sus textos interviniendo en la lucha política del momento y de su país, y sus aportaciones teóricas estaban influidas por la situación concreta de esas luchas y por las situaciones culturales y las mentalidades de la época. Por ello, debemos ser extremadamente cuidadosos en la comparación de situaciones históricas, en el empleo de citas de los autores marxistas sin una debida mirada rigurosa y, sobretudo, no sustituir jamás el esfuerzo de un análisis político riguroso y complejo por vagas analogías históricas o políticas (lo que no significa tampoco que tales analogías no se deban realizar en su momento, de forma siempre cuidadosa y nunca a priori). Debemos saber extraer de los clásicos lo que es permanente o esencial (la teoría), de lo que era coyuntural o accesorio.

2.3. La militancia comunista

La militancia comunista implica la adopción de una disciplina por parte de cada camarada. En nuestro caso, asumimos la disciplina voluntariamente para luchar por la causa de la clase obrera y de los sectores populares oprimidos por el imperialismo y la burguesía. Eso implica que se debe garantizar un funcionamiento colectivo del Partido, por encima de las individualidades y del liberalismo burgués, una disciplina que adoptamos, sabiendo que es necesaria para que triunfe nuestra causa, por los siguientes motivos:

- a) El militante asume que **su militancia se realiza en el seno de una organización colectiva, y ello implica derechos y deberes**, recogidos en nuestros Estatutos para garantizar el correcto funcionamiento de la organización.
- b) Por ello **es una disciplina consciente, no impuesta sino admitida**, es una disciplina que nace desde el interior de la conciencia del militante, no procede mecánicamente del exterior como la disciplina militar del “orden y mando”.
- c) Hay excepciones determinadas: es muy importante asumir que la naturaleza de la disciplina y **los métodos de dirección variarán en función de la situación política concreta** y del contexto histórico que atravesemos:
- En condiciones normales, donde existe libertad política y no hay riesgo de represión o de acciones contra el Partido, es necesario que la disciplina no entre en conflicto con la más libre participación política y la iniciativa individual (por supuesto, dentro de los cauces orgánicos y estatutarios). Esto significa que la situación política permite y exige que se debata ampliamente (siguiendo los cauces orgánicos) sobre las diferentes cuestiones que atañen al Partido. La disciplina se verá reforzada por la máxima participación en la política del Partido.
 - En momentos determinados de extrema gravedad o de situaciones excepcionalmente complejas (clandestinidad, represión, guerras) la disciplina pasa a ser inevitablemente una disciplina de tipo militar, donde frecuentemente las decisiones del Partido no pueden ser discutidas porque se corre el riesgo de destrucción del Partido, de pérdida de militantes, etc. En este caso, la disciplina implica cumplir las órdenes y las orientaciones de los responsables sin mucho margen para debatir. Pero incluso en estas graves circunstancias, es necesario intentar que se convoquen reuniones para debatir la línea política colectivamente.
- d) La disciplina consciente significa trabajar siguiendo el método de la crítica y autocrítica. Ello requiere una importante dosis de conciencia comunista, para no tomarse la crítica política como un ataque personal, y para tener la suficiente honestidad política en reconocer los errores propios y mostrar voluntad de superarlos. Por ello la crítica y la autocrítica siempre se deberá ejercer de manera constructiva, señalando errores o deficiencias pero también señalando las alternativas correctas. La crítica y la autocrítica siempre que sean necesarias deberán considerar:
- Si se trata de valorar la actuación concreta de un camarada, siempre se debe realizar en presencia del camarada, nunca se debe criticar por la espalda a excepción de ausencias reiteradas e injustificadas.
 - En los informes y valoraciones, como método de superar tanto los errores cometidos o el incumplimiento de los planes de trabajo.
 - En los debates y discusiones, como forma de superar las diferencias que puedan surgir entre camaradas o grupos de camaradas entorno a un punto concreto.
- e) La disciplina consciente significa asumir que algunas actitudes personales y particulares pueden ser muy nocivas para la imagen del Partido y para dar ejemplo ante la clase obrera, y pueden también poner en aprieto a los camaradas. Por ello:
- El Partido no debe controlar la vida personal de los militantes, pero hay que ser suficientemente maduro como para tener presente que, por más que lo intentemos, en política no existe una muralla china entre lo personal y lo político, y que públicamente se nos puede juzgar mucho más por nuestras

actitudes personales que por nuestra actividad política, por más que ésta última sea plenamente acertada.

- Por ello hay que mentalizarse en evitar tener actuaciones personales que puedan dañar la imagen del Partido o que puedan poner en evidencia a otros camaradas y dañar la causa de la clase obrera por culpa de determinadas actitudes individuales y personales nuestras.

f) Un militante comunista debe asumir que su trabajo es muy importante para realizar la revolución. Cada militante debe saber que él es un núcleo de actividad revolucionaria, el espejo donde tarde o temprano se mirarán las masas y, por lo tanto, la moral y la conciencia comunista deben de estar siempre presentes. Conciencia y disciplina son dos elementos inseparables en la militancia comunista:

- La conciencia sin disciplina convierte la actividad revolucionaria en un moralismo cristiano estéril, alejado de una militancia con vocación de transformar la sociedad.
- La disciplina sin conciencia convierte a la militancia en una pieza mecánica, en un tornillo de una maquinaria.

La disciplina consciente implica que los militantes se identifiquen con la línea política del Partido. Para ello deben ser informados periódicamente por parte del Comité y especialmente por parte del Responsable Político.

2.4. El centralismo democrático

El método de funcionamiento del Partido, así como de sus organizaciones tomadas individualmente, desde la célula a la dirección máxima, está determinado por los elementos del centralismo democrático:

- a) El centralismo es el elemento que dota de cohesión y unidad interna al Partido y tiene dos implicaciones:
 - Que **el Partido es una entidad unificada, todos los organismos del Partido están sometidos a la unidad orgánica**, ninguna puede funcionar de manera independiente, aunque sí con cierto grado de autonomía. Se excluyen así las tendencias liberales, anarquizantes y cantonalistas.
 - Que esta unidad interna depende de que, en caso de que se produzcan divisiones en torno a ciertas cuestiones políticas, **se preserve a cualquier coste la unidad del Partido**. Es decir, que la línea política ha de ser aprobada por una mayoría de militantes, y el conjunto del Partido, incluyendo a la minoría que no aprobaba tal línea, deben asumirla y defenderla como propia. Se excluyen las tendencias liberales.
- b) La democracia significa que **el Partido no debe funcionar de manera militar ni burocrática**, sino que debe regirse por la participación activa y plena de todos los militantes en la vida política del Partido, en la discusión y en la toma de decisiones.
- c) De estos dos elementos, el centralismo se reforzará en un entorno agresivo contra el Partido (represión, clandestinidad, etc.), mientras que la democracia encontrará su marco más adecuado en un entorno de plena libertad política, siempre dentro de los cauces orgánicos y las reglas internas que nos hemos dotado para funcionar, recogidas en nuestros Estatutos.

d) **El centralismo democrático no podría funcionar sin la disciplina militante y sin la conciencia comunista**, porque el centralismo democrático implica:

- Que se practique la democracia interna: libertad de debate y crítica constructiva dentro de los cauces orgánicos y sin violar nunca ni las decisiones adoptadas, ni la política del Partido.
- Que cada militante asuma la unidad del Partido como el patrimonio más importante. Eso significa que las discrepancias políticas o las diferencias personales no deben limitar la aplicación honrada y consecuente de las decisiones aprobadas mayoritariamente. La camaradería y la ayuda mutua debe ser la estrella polar que guíe a los militantes.
- Que se asuma la decisión de la mayoría con el compromiso de defenderla como propia. Esto es algo que choca frontalmente tanto con el liberalismo burgués como con el anarquismo.

Sin una disciplina consciente fuerte, se sustituye la militancia comunista por el liberalismo burgués o por el anarquismo, la conciencia comunista por la conciencia burguesa, la lucha por la revolución por la integración en el sistema, o en su defecto por actitudes pasivas o contemplativas.

2.5. Metodología de las reuniones

Un buen planteamiento de las reuniones determinará que la célula funcione de manera correcta o incorrecta. Por tanto, es preciso tener en cuenta algunas características que puedan facilitar o impedir un correcto desarrollo del funcionamiento de la organización.

2.5.1. Formas de funcionamiento erróneas

- a) **Reuniones donde impere el formalismo**, protocolarias, burocráticas o aburridas, para salir del paso, o bien reuniones donde las intervenciones se hagan eternas y repetitivas sin extraer conclusiones claras.
- b) **Reuniones con un orden del día bíblico**, que requiera extender el tiempo de la reunión hasta el agotamiento.
- c) **Reuniones personalistas**, donde determinados miembros de la célula acaparen por norma la mayoría de turnos de palabras y tiempo de intervención.
- d) **Reuniones anarquizantes**, disgregadoras, ruidosas, cómicas, irreverentes, sin respeto, etc.
- e) **Reuniones donde los camaradas presenten situaciones acentuadas de dejadez y/o falta de higiene personal**, de falta de concentración debido a la ausencia de sueño causado por un exceso de actividades de ocio o recreativas, o bien por un desorden en la vida personal (disfunción de las horas de sueño, etc.), así como factores personales de otra índole que puedan distorsionar la convivencia colectiva, además de constituir una flagrante falta de respeto al resto del colectivo.

2.5.2. Formas de funcionamiento correctas

- a) **Reuniones formales, pero no formalistas y bien organizadas**, ágiles y dinámicas, donde debe imperar un espíritu de trabajo serio y una actitud organizada, mostrando voluntad de avanzar en el trabajo y clarificando los acuerdos tomados y los pasos a seguir. Es muy importante para ello trabajar de la manera más organizada posible, que nos acostumbremos a trabajar siempre con agendas para que no se nos olviden fechas de reuniones, acuerdos, tareas pendientes, etc.
- b) **Reuniones con un orden del día razonable**, que se pueda cumplir en el plazo de una mañana o bien de una tarde, salvo excepciones importantes.

- c) **Reuniones bien organizadas**, donde queden claros los acuerdos tomados y los pasos a seguir. Es muy importante para esto que nos acostumbremos a trabajar de la manera más organizada posible, que nos acostumbremos a trabajar siempre con agendas, para que no se nos olviden fechas de reuniones, acuerdos, etc.
- d) **Reuniones donde se potencie la participación activa** de todos los militantes, limitando los tiempos de intervención y respetando esos tiempos y las palabras e intervenciones de los camaradas.
- e) **Reuniones con un espíritu constructivo de trabajo**, de avanzar y de desarrollar la política del Partido. Para ello el Comité debe tener en cuenta la situación interna de la célula, las fuerzas disponibles, la posibilidad de trabajo de cada uno, las condiciones externas que afectan al desarrollo de la célula, etc. Si es preciso realizar un descanso para cortar con las tensiones propias de las reuniones largas, se debe cortar la reunión y reemprenderla tras el descanso.

El funcionamiento de la célula debe basarse en el principio de dirección colectiva, de crítica y autocrítica, y de disciplina militante.

2.6. Elementos generales para un correcto desarrollo de las reuniones

- a) La dirección colectiva significa que las decisiones **más importantes** deben ser debatidas y aprobadas primero por el Comité, que las someterá, elaboradas en forma de planes de trabajo, orientaciones, directrices, etc., a la aprobación del Plenario de la célula.
- b) Excepcionalmente nos encontraremos situaciones en las que no será posible realizar consultas periódicas, deberemos tomar decisiones rápidas sin contar con la dirección colectiva, sobre todo los camaradas que sean responsables de determinados frentes de masas. Pero esta norma debe ser una excepción y no lo habitual.
- c) Las reuniones deben basarse en un funcionamiento organizado, serio y disciplinado que implica:
 - Puntualidad.
 - Aprobación del orden del día cuyo primer punto es la lectura y/o aprobación del acta de la reunión anterior.
 - Respeto de los tiempos de intervención si se ha acordado.
 - Lucha contra las intervenciones extensas y contra las repeticiones que desembocan en “rollos” que aburren hasta las piedras.
 - Intervenir sin tener vocación de ser un pedante o un “teórico genial”, ser comunista es ser digno, pero también es ser humilde. Hay que ser capaz siempre de aprender de los demás, hasta de los enemigos.
 - Ser claro y conciso en las intervenciones, no repetir lo mismo que han dicho anteriormente otros camaradas.
 - No mezclar las tareas del Partido con las del frente de masas y viceversa: por ejemplo, vender la prensa del frente en las reuniones del Partido.
 - Ser capaz de defender un punto de vista propio, pero también asumir que puede ser otro el que tenga razón: tener una actitud abierta y sensible ante los demás.
 - Atención y silencio durante las intervenciones de otros camaradas.

2.7. Trabajo colectivo y responsabilidad individual

El trabajo colectivo no excluye la aportación individual de cada miembro del Partido, al contrario, debe ser un factor que potencie el desarrollo del trabajo particular y la libre iniciativa. El trabajo

colectivo consiste en decidir y en participar todo el Plenario en las cuestiones relativas al funcionamiento de la célula, a su plan de trabajo, a sus dificultades y problemas, y a sus éxitos. Pero para ello se debe entender que la célula no es un organismo descontrolado donde sus elementos viven en el reino de la anarquía y la dispersión. Por el contrario, la célula debe ser un organismo con un orden interno riguroso que implica una división interna de las tareas, si es que queremos avanzar en nuestra línea política. Para ello deberemos tener en cuenta varias cuestiones importantes:

- a) **No se deben aprobar planes de trabajo fantásticos**, sino planes sencillos y asequibles, que permitan avanzar paso a paso consolidando la organización, que la pongan a prueba para que se demuestre tanto sus limitaciones como sus capacidades, sus potencialidades y sus errores. De esta manera se permite que la militancia adquiera experiencia sin quemarla y desgastarla con tareas imposibles de asumir. Para ello:
 - **Hay que luchar implacablemente contra los métodos de trabajo basados en el espontaneísmo y el voluntarismo:** todo lo que se haga debe estar bien pensado y reflexionado.
 - **Se deben abandonar tareas o en su caso no realizarlas, antes que impulsar un plan de trabajo precipitado y anarquizante,** donde todo el mundo deba estar presente en todas las manifestaciones, todos los debates, todos los frentes, todas las luchas, etc. –conducta típica de la militancia revisionista–, que lleve a desgastar y a quemar a la militancia en pocos meses: la revolución no está a la vuelta de la esquina.
 - **Eso no significa que en determinados momentos puntuales se necesitará tensar las fuerzas** y se deberá exigir a la militancia un sobreesfuerzo, para cumplir con determinadas tareas concretas de importancia vital para la célula para el conjunto del Partido o para un determinado frente de masas.
- b) **Se debe tener un objetivo claro en la célula y en cada militante**, ser consciente y asumir cada uno por qué se deben realizar las tareas y el plan de trabajo aprobado. Para ello es necesario un debate previo y la explicación adecuada por parte del Comité de la célula.
- c) **Se debe huir de la figura del “militante-orquesta”**, militante que está realizando un sinnúmero de tareas diferentes, la mayor parte de las veces de manera espontánea y sin control. Son métodos artesanales muy perjudiciales, propios del revisionismo, que se deben sustituir por el trabajo profesional y militante. Hay que especializar a los camaradas en las tareas concretas que más fácil puedan asumir, donde dispongan de más disposición personal y capacidad de desarrollo político y, en consecuencia, donde más rendimiento político puedan aportar: **«más vale poco y bueno» (Lenin)**. Especializarse no significa obligatoriamente que un militante deba realizar solamente una tarea y siempre la misma: a veces deberemos reciclarnos políticamente y aprender otras tareas, intervenir en otros frentes, etc., pero **lo esencial es saber colocar a cada uno allá donde pueda ofrecer un rendimiento político óptimo**.
- d) **La responsabilidad individual y la especialización por funciones** no implica que se entienda la militancia como un compartimento estanco y aislado, o una especie de “corporativismo comunista”, donde lo único que sirve es el trabajo individual propio, y lo que hace el resto del colectivo no importa en absoluto. Al contrario, responsabilidad individual significa que cada uno es responsable de la tarea o tareas encomendadas por el colectivo, tareas que debe realizar lo mejor posible para que la célula avance en su trabajo. Eso no excluye que se deba participar en determinadas tareas comunes (pegar carteles, vender periódicos, etc.) siempre que sea posible.
- e) **El trabajo colectivo no debe ser un freno a la iniciativa individual**. Un freno a la iniciativa individual desemboca en el burocratismo, en la parálisis política y en la descomposición de la célula.
- f) **El colectivo tampoco puede dejar completamente libre la iniciativa individual**. En caso contrario se puede perjudicar el colectivo o ir contra la línea política, arrastrando la célula al liberalismo, al anarquismo y al caciquismo, y a su consiguiente descomposición.

- g) **Sobre el trabajo en grupo.** Cuando a determinados militantes se les asigne una tarea concreta para llevar a cabo conjuntamente, los miembros de este grupo deben informarse continuamente entre ellos para no generar problemas de comunicación que pongan en peligro el éxito de su tarea.
- h) **Sobre la comunicación entre camaradas.** Es importante que nos acostumbremos a responder rápidamente a los correos o llamadas telefónicas de otros camaradas en la medida de lo posible, pues una demora en las respuestas significa que se frena el trabajo colectivo (por ejemplo, para coordinar asistencias a reuniones del frente de masas, para poner enmiendas a un texto que necesita ser aprobado rápidamente, etc.), y al mismo tiempo representa un grado importante de estrés y preocupación para el que está esperando la respuesta. En el caso de los dirigentes, estos problemas se agravan ya que normalmente deben atender a varios camaradas, por lo que es necesario que prioricemos una comunicación rápida para que no se bloquee el trabajo.
- i) **Trabajo colectivo significa que se deben rendir cuentas.** Se debe informar de cada responsabilidad y tarea que cada uno se ha comprometido en desarrollar individualmente, poniéndolas en común de manera colectiva para socializar y democratizar toda la información. Esta socialización se debe realizar mediante la crítica y la autocrítica en los casos en los que ésta sea necesaria.

2.8. Elementos básicos que debe contemplar un Plan de Trabajo

- La confección del plan de trabajo corresponde al Comité y deben ser sometidos a debate por todos los camaradas del órgano en que se milite.
- Los planes de trabajo de los órganos inferiores deben coordinarse con los planes de trabajo de los órganos superiores, partiendo de una realidad aportada por las distintas células.
- Para la confección de un plan de trabajo es necesario elaborar un documento que tiene que partir:
 - a) Del análisis de la situación política y económica de la zona de la que se trata, o bien de la situación de los frentes de trabajo donde se interviene.
 - b) De la disposición de nuestras fuerzas en relación a los frentes de trabajo en los que intervenimos.
 - c) Del círculo de influencia que mantenemos.
 - d) De las zonas o frentes de masas donde podemos intervenir.
- A partir de ello se trata de ir fijando objetivos posibles. Por ejemplo, si es una zona o frente de masas de reciente creación es necesario en primer lugar consolidar el Partido política e ideológicamente, sin renunciar, naturalmente, a la intervención en las masas porque además contribuye a ello; Si es una zona amplia con escaso número de camaradas elegir donde concentrar los esfuerzos; si es una zona con fuerte implantación del partido, pasar a tomar iniciativas en los frentes de masas más fuertes, o iniciativas políticas generales para que su efecto se traduzca en aumento de militancia, influencia y se proyecte sobre los más débiles.

3. EL COMITÉ DE DIRECCIÓN

3.1. Introducción

En función del tamaño y las necesidades de la célula, el Comité será normalmente de entre tres a cinco camaradas, formado por el Responsable Político, el Responsable de Organización y el Responsable de Finanzas, a los que se puede sumar puntualmente –en caso de necesidad– el Responsable de Agitación

y Propaganda y algún responsable de los frentes de masas más importantes que desarrolle la célula (Unidad Popular, sindicalismo, etc.). El Comité debe guardar una proporcionalidad con el tamaño de la célula: en una célula de cuatro a siete o ocho militantes el Comité no debería ser mayor de tres camaradas salvo excepciones.

El comité de la célula es un organismo de dirección colectiva, presidido por el Responsable Político. El Comité se debe responsabilizar de garantizar la estabilidad y el funcionamiento diario de la célula, tanto en su implicación en los frentes de masas, como en la aplicación de la Línea Política general y como en las cuestiones más organizativas:

- Preparación de un plan de trabajo para presentar al plenario tras un análisis político.
- Control de la aplicación y seguimiento del plan de trabajo.
- Control de la asistencia a las reuniones.
- Control del pago de las cuotas.
- Control de cumplimiento de tareas por parte de cada responsable y de otros militantes.
- Control de la venta de prensa y otros materiales del Partido.
- Información actualizada de la situación política general.
- Información actualizada de la situación en nuestro Partido.

En el trabajo colectivo siempre se debe intentar conseguir un consenso, pero cuando esto no sea posible, se debe abrir un debate y una votación posterior (en el caso de que las discrepancias no hayan desaparecido) para determinar la opción a seguir. Todas las decisiones importantes del Comité se deben recoger en informes y actas, y han de someterse a la soberanía del Plenario, que, bien ratificará las propuestas presentadas por el Comité, bien las rechazará con lo cual deberá elegirse un nuevo Comité de Dirección.

3.2. Elementos importantes a tener en cuenta

- a) Es importante insistir sobre el hecho que **las reuniones, los debates y las votaciones**, sobre todo cuando se aborden temas importantes, **deben contar con la participación de la mayoría del Plenario**.
- b) **No se pueden tomar decisiones importantes en la célula (o en el Comité) cuando faltan la mayoría de sus miembros**, ha habido una mala convocatoria, la fecha de la reunión no es la más adecuadas, etc. Las actas deben recoger todas estas cuestiones, los votos a favor, los votos en contra, etc.
- c) Es importante **no caer nunca en el formalismo** y realizar reuniones, debates o votaciones para “cubrir el expediente”, puesto que normalmente esto significa dar pasos en falso que alejan a los militantes menos conscientes al sentirse que se le cierran los cauces a la participación, debilitando a la célula.
- d) **Si no hay una asistencia a las reuniones es preferible retrasarlas o volverlas a convocar** antes que aprobar decisiones de manera formal, que luego pocos van a cumplir.
- e) **No se puede consentir que los militantes más individualistas e informales** (que siempre encuentran excusas para no asistir a las reuniones o no cumplir con sus compromisos) **determinen la vida de la célula**.
- f) Se debe tener flexibilidad **con los que verdaderamente son serios y tienen un compromiso militante** pero que están muy limitados con sus problemas personales, sin caer ni en el paternalismo ni en el extremo contrario, el autoritarismo.
- g) Cuando algún miembro del Comité o de la célula está fallando por cualquier causa, y sus tareas no salen adelante, es importante que el resto del Comité intervenga para tratar de suplir en la medida de lo posible la ausencia del responsable determinado. No vale escudarse en argumentos burocráticos como el departamentalismo o el corporativismo para no tomar cartas en el asunto.

Una cuestión que el Comité no debe olvidar jamás es que «**en política hay que estar preparado no sólo para lo malo sino también para lo peor**» (Stalin), por lo que cada plan que se apruebe debe contemplar planes alternativos que ayuden a superar posibles obstáculos imprevistos o ataques por sorpresa de enemigos o de ciertos “aliados”.

El Comité podrá apoyarse también en otros dirigentes de organismos superiores para determinadas situaciones complejas, a los que podrá acudir en demanda de ayuda.

3.3. Tareas y funciones de los miembros del Comité

3.3.1. Consideraciones generales

- a) El dirigente **nunca debe escuchar las opiniones de los demás de manera mecánica y pasiva**, por obligación, sino que se debe prestar atención y extraer las oportunas conclusiones. Un dirigente realiza una aportación más creativa y rica cuando más fundamente su opinión recogiendo los aspectos positivos de las experiencias y opiniones de los demás.
- b) Es muy importante para el Partido que los dirigentes vayan adquiriendo experiencia y formación para que estén en disposición de ir ocupando posiciones más relevantes. En ese sentido, **es saludable la renovación de los dirigentes cuando estén creadas las condiciones y la sustitución se pueda realizar con éxito**, sin perjudicar la marcha del Partido.
- c) Los dirigentes aceptan cargar con determinadas responsabilidades y sacrificios, **por ello se les debe tener una adecuada consideración y todos debemos apoyar su trabajo**. Pero eso no significa que se deban tolerar fenómenos muy negativos y contrarios a nuestra ideología, como la adulación, el espíritu de casta o el amiguismo. El justo aprecio y estima que los camaradas puedan tener por determinados dirigentes, **no puede constituir un obstáculo para una valoración crítica de sus actividades y/o errores cuando sea necesario**.

3.3.2. Las funciones de los dirigentes

- a) **Ser un ejemplo de militancia comunista** para el resto de camaradas.
- b) **Desarrollar ciertas habilidades:**
 - **INICIATIVA:** no esperar a los acontecimientos, no dejarse llevar por la pasividad o por el estado de ánimo mayoritario. Ser conscientes que de su iniciativa dependen sus camaradas y el Partido.
 - **AGILIDAD.** Perder tiempo en poner en práctica los acuerdos puede hacer que estos se vuelvan papel mojado al desaparecer las oportunidades y al cambiar sustancialmente la situación. Por ejemplo: una demora en establecer acuerdos con otras fuerzas políticas.
 - **REFLEJOS.** Saber cuando es preciso rectificar a tiempo cuando se perciba que las situaciones políticas se han modificado sustancialmente. A veces será preciso realizar concesiones con tal de salvaguardar lo esencial y evitar caer en una derrota política mayor. Más vale una retirada a tiempo que una catástrofe política.
 - **PERSEVERANCIA.** Saber mantener una actitud constante ante el trabajo es la mejor garantía de conseguir éxitos políticos.
 - **AUTORIDAD.** Un dirigente no se representa a sí mismo. Tanto en la relación con sus camaradas como cuando negocie con otras fuerzas políticas, participe en movimientos, asociaciones, etc., debe saber en todo momento que está apoyado por un colectivo y está representando a ese colectivo. Su autoridad emana de la fuerza del colectivo, y sin llegar a la prepotencia, se debe visualizar esa autoridad (que no significa autoritarismo).

- **CAPACIDAD DE DELEGAR.** Saber cuándo un camarada está preparado para ir asumiendo determinadas responsabilidades. Es tarea de los dirigentes estimular a los camaradas para que se impliquen en responsabilidades, sin miedo al fracaso.
 - **PREVISIÓN DE FUTURO.** No sirve de nada tener una iniciativa que nos convierta en impulsivos o espontáneos, se debe tener visión a medio y largo plazo. No hay que sacrificar nunca lo trascendental por lo inmediato, lo principal por lo secundario, lo estratégico por lo táctico, el largo plazo por la coyuntura, formas de actuación todas ellas típicamente oportunistas.
- c) **Decidir, orientar, dar directrices e indicaciones.** Distribuir tareas, guiar, conducir, animar y estimular a los camaradas.
- d) **Intervenir y seguir el trabajo cotidiano.** Se debe garantizar una correcta actuación, incluso a riesgo de parecer demasiado fiscalizadores. Es preferible en esta etapa de construcción pecar de excesivo seguimiento que no correr el riesgo de caer en la anarquía.
- e) **Preocuparse tanto de la célula en su conjunto como de los militantes individualmente.** Preocuparse de que estén informados, conocer sus inquietudes, sus dificultades ante las tareas planteadas, etc.
- f) **Asegurar que existe en la célula un espíritu de camaradería y compañerismo.** Dar ejemplo en ese sentido.
- g) **No sólo dar directrices, sino asegurar y preocuparse del cumplimiento de las mismas.** Si es necesario debe comunicarse constantemente con los responsables de llevarlas a cabo.
- h) **Desterrar aspectos nocivos que les puedan separar de las masas y del resto de camaradas, como:**
- La vanidad, los aires de superioridad, la hipocresía, el cinismo, la pedantería y el menosprecio al resto de camaradas por motivo de la responsabilidad que el colectivo le ha encomendado.
 - La afición al “orden y mando” injustificadamente y sin que la situación lo requiera.
 - La mala costumbre de decidir individualmente las cuestiones importantes sin consultar, a menos que exista una causa de peso que lo justifique.
 - El hábito de funcionar como un círculo cerrado a espaldas de los demás y perdiendo la visión de conjunto del Partido y de la clase obrera. Esta desviación genera sectarismo, engreimiento, espíritu de casta, individualismo y cantonalismo.
- i) **Otras consideraciones sobre los dirigentes:**
- Deben rendir cuentas de su trabajo.
 - Deben informar del estado de cumplimiento de las tareas encomendadas, de diversas formas según la situación: documentos, debates, artículos, discursos, exposiciones, etc.
 - Es muy importante que cada dirigente se acostumbre a realizar un informe-valoración de las tareas encomendadas al finalizar su trabajo o cuando se deba realizar una exposición y balance del mismo ante la célula.

3.4. El Responsable Político

3.4.1. Consideraciones generales

El Responsable Político es el máximo representante de la célula hacia el interior de la organización (el resto del Partido) y hacia el exterior, hacia la sociedad, y también suele ser el objetivo principal de nuestros enemigos. Por estos motivos su figura es clave en el desarrollo y funcionamiento de la célula, es el máximo responsable de sus éxitos y de sus errores.

El Responsable Político dispone de la máxima autoridad política, conferida por los camaradas de la célula y ratificada, si fuera necesario, por los organismos superiores del Partido. Debido a ello y a las grandes responsabilidades que debe asumir, todos los camaradas han de procurar que la autoridad del Responsable Político sea reforzada constantemente y no se ponga en tela de juicio con comportamientos que van contra la moral revolucionaria o que sean cuestionadas fuera de los cauces orgánicos –comentarios de pasillo, grupos de amigos, etc– las actividades y decisiones del responsable político (y, por supuesto de ningún otro militante, aunque es más grave en el caso del Responsable Político). Eso no excluye, evidentemente, que el Responsable Político esté libre de críticas ante una mala gestión de la célula, ante sus errores, o ante un comportamiento no acorde con el Partido.

3.4.2. Tareas más importantes del Responsable Político

- a) **Debe dirigir al Comité**, apoyándose en los restantes miembros del mismo.
- b) **Debe dirigir al conjunto de la célula junto con el Comité**, lo que significa conducir, guiar, difundir ideas, fomentar la participación activa.
- c) **Debe dar las orientaciones políticas generales en las reuniones**, trazar el camino por donde debe avanzar la célula.
- d) **Debe realizar informes políticos**. Para ello se debe preocupar de disponer de la información más completa y actualizada (para determinar lo mejor posible las tendencias políticas) sobre:
 - Política (internacional, estatal, territorial, comarcal y, sobretodo, local).
 - Situación política y propuestas del Partido (página web, documentos, prensa, revistas, Conferencia Internacional, etc.)
 - Cultura, ciencia y técnica como un complemento al resto de la formación política.
- e) **Debe dirigir la relación con dirigentes de organismos superiores**. Ocuparse de transmitir información y recibir orientaciones.
- f) **Debe rendir cuentas de sus tareas y del conjunto de la célula**, tanto en los Plenarios como a los organismos superiores.
- g) **Debe prepararse adecuadamente las reuniones con el orden del día** aprobado por el Comité.
- h) **Debe recabar y tener en cuenta una serie de informaciones periódicamente**, apoyándose en otros dirigentes o bien directamente sobre:
 - El estado de las finanzas y posibles problemas con su responsable.
 - El estado de la agitación y propaganda con su responsable, así como de la prensa, la evaluación de artículos publicados, la página web y otros materiales disponibles.
 - Las necesidades de formación de cada militante y orientar sobre posibles lecturas en tanto no se apruebe el plan de formación con su responsable correspondiente.
 - Los frentes de masas donde trabaja la célula con el responsable de cada uno si los hubiera, intentando mantener presencia personal en el frente más importante para conocer la realidad.
 - Las sugerencias, informaciones y dudas de los camaradas, teniendo una actitud positiva, abierta y nunca prepotente (aunque eso no significa que se deba rebajar la autoridad, que se debe mantener con el ejemplo y los principios).
 - El estado de la formación política.
 - El estado de los camaradas y su disposición al trabajo, sus posibilidades personales, sus dificultades, etc.
- i) **Debe dirigir el Plenario** teniendo en cuenta que la metodología debe incluir:
 - La planificación las reuniones e informar del orden del día.
 - La información sobre la situación política general, internacional, nacional y local, apoyándose en los informes y materiales del Partido, en la prensa burguesa (de manera

escrupulosamente crítica y selectiva) y en los medios de prensa y de internet más rigurosos.

- La continuación con informaciones o problemas de orden interno.
- Abrir turnos de palabras y promover un debate sobre cada punto del orden del día, incidiendo en cuestiones que no queden claras.
- Recoger las diferentes intervenciones y si no hay opiniones frontalmente contrarias al informe o a las propuestas, realizar una propuesta de resumen final incorporando las aportaciones que pasan a ser consensuadas.
- La organización de un debate ordenado en las cuestiones en las que no haya consenso. El responsable político debe tratar de consensuar las diversas posiciones, pero en última instancia, si ha habido un amplio debate, y si no es posible la unidad, el Responsable Político debe proponer una votación y aprobarse la propuesta que obtenga una mayoría simple como mínimo.

j) **Normalmente debe representar al Partido en determinadas reuniones** con aliados políticos, en conferencias, ruedas de prensa, etc., dando la imagen del Partido ante la sociedad.

Todos estos procedimientos deben ayudar al Responsable Político y al Comité a dirigir y a guiar a la célula siguiendo el ritmo general del Partido, incrementando su vinculación con las masas, desarrollando la conciencia comunista y contribuyendo a formar cuadros dirigentes para construir entre todos un gran Partido revolucionario, basado en el marxismo-leninismo.

3.5. El Responsable de Organización

3.5.1. Consideraciones generales

El Responsable de Organización es el “cerebro en la sombra” dentro de la estructura. Su papel es esencial para garantizar el adecuado funcionamiento de la organización. Es el encargado de regular las comunicaciones entre los diversos miembros y responsables de la célula, facilitando que ésta se desarrolle de manera organizada y planificada, y atendiendo a los problemas y dificultades que puedan surgir en cualquier momento (tanto para solucionarlos como en previsión de que sucedan).

El Responsable de Organización, asimismo, antes que el Responsable Político, debe tener prioridad en el contacto con nuevos simpatizantes o personas interesadas en el Partido. Es el encargado de reunirse con ellos para explicarles la política del Partido, los frentes donde participamos, etc., con el objetivo de realizar informes y propuestas al Comité en el caso de que estos contactos planteen la posibilidad de ingresar en el Partido.

Tanto el responsable político como el de organización de un órgano de dirección pueden participar en las reuniones de otro órgano o célula de su ámbito cuando la situación lo requiera, ya sea para tratar aspectos de consolidación, ya de formación, de debates, de ejecución de tareas, etc.

3.5.2. Tareas más importantes del Responsable de Organización

- a) Conocer a la perfección la estructura del Partido y sus normas de funcionamiento, sobretodo los Estatutos.
- b) Conocer a los miembros de la célula y a los simpatizantes, sus capacidades de trabajo y sus limitaciones (políticas y personales) que puedan restar en un momento dado capacidad de trabajo o disponibilidad. Debe estar al tanto de donde milita cada uno, el trabajo que realiza, si

se cumplen los compromisos adquiridos, etc. Esto no necesariamente deberá realizarse hablando directamente con cada militante, sino a través de los diferentes responsables.

- c) Aprender a detectar las capacidades de los camaradas para saber qué responsabilidades pueden desempeñar de forma más idónea posible, y qué responsabilidades tienen dificultad para asumir.
- d) Controlar y proveer la infraestructura y medios necesarios para el funcionamiento del órgano en que milite, ya sea a nivel de dirección o de célula.
- e) Controlar y proveer la infraestructura y medios necesarios para la ejecución de las tareas planteadas. Esto no significa que lo tenga que ejecutar personalmente: con frecuencia deberá dirigir y repartir responsabilidades.
- f) Convocar las reuniones de célula y órgano de dirección en que milite de acuerdo con el responsable político del mismo.
- g) Confeccionar el orden del día de las reuniones de acuerdo con el responsable político.
- h) Cuidar de la seguridad del órgano en que milite.
- i) Confeccionar las actas de las reuniones y seguir la evolución de los acuerdos.
- j) Responsabilizarse de los planes de trabajo, cuya ejecución debe ser distribuida entre varios camaradas, quienes responderán de su cumplimiento personalmente.
- k) Impulsar el proselitismo organizando los medios necesarios para ello; controlar su evolución y recibir información de cada nuevo militante a fin de evitar posibles infiltraciones. Esto último debe hacerse de tal forma que no frene el crecimiento del Partido.
- l) Donde no haya responsable de finanzas, tiene que encargarse de la recaudación de las cuotas y de las ayudas al Partido.
- m) Impulsar iniciativas económicas.

3.6. El Responsable de Agitación y Propaganda

3.6.1. Consideraciones generales

El propagandista, más que nadie, tiene la obligación de comprender a profundidad la política del Partido, estar compenetrado con la realidad en la que actúa, y resaltar la identificación existente entre la necesidad de propagar las ideas revolucionarias al interior de las masas y el papel que éstas pueden cumplir cuando están imbuidas de conciencia, ingresando a la tremenda batalla ideológica con la firme convicción de que esa lucha se desenvuelve en el conjunto del combate por un mundo mejor, y que es un elemento indispensable para conquistar la victoria.

Es él quien más fuertemente debe empujar a sus pares para que todo el conjunto adquiriera el dominio de la teoría y de la táctica, que a su turno pasarán a más vastos sectores a través de la aplicación y la difusión. Es él quien se carga con la mayor responsabilidad cuando se trata de unificar el pensamiento y la acción, y más aún cuando sus partidarios —reales o posibles— se hallan constantemente sujetos a la presión de ideas extrañas, volcadas sobre su conciencia por gran cantidad de canales.

Una de las tareas fundamentales del propagandista reside en el conocimiento y la comprensión de la teoría y de la política, de la gente y de la situación, no adquirido académicamente, en tertulias intelectuales o devorando libros en la soledad, sino como fruto de la experiencia compartida, de una intensa práctica política y de una elevada capacidad autocrítica.

3.6.2. Tareas más importantes del Responsable de Agitación y Propaganda

Por las tareas que tiene a su cargo, el responsable de Agitación y Propaganda debe tener, fundamentalmente, las cualidades de un organizador; pero también debe cultivar, especialmente en las células, otro tipo de habilidades más relacionadas con su trabajo específico: redacción, diseño, agitación, etc.

- a) La tarea prioritaria para nosotros es la **difusión de *Octubre* entre las masas**, para cumplir con uno de los propósitos de que hablábamos al principio: dar a conocer la política del Partido:
 - El responsable deberá asegurarse de controlar los pedidos al responsable del órgano superior; de su recepción y de su reparto entre las diferentes organizaciones locales o celulares (o entre los militantes, en el caso del responsable de Agit-Prop en una célula, para que a su vez lo den a conocer a su entorno personal).
 - Deberá proponer a su órgano, y posteriormente planificar, en qué **lugares** y en qué **convocatorias** se debe repartir el periódico (con mayor o menor concreción, según el órgano en el que milite).
 - Debe asegurarse de que se designa a los militantes encargados de esa labor, de que disponen de los medios necesarios, de que realizan efectivamente la tarea y de llevar el control de la difusión, de las necesidades de nuevos ejemplares y de su cobro, para que el responsable de Finanzas pueda controlar el aspecto económico.
 - El mismo método debe seguirse con cualesquiera **otros materiales de propaganda**; respecto a éstos, cabría añadir que el responsable debe hacer llegar a los órganos superiores toda iniciativa o información que posibilite editar nuevos materiales o hacerlo más eficazmente.
- b) El responsable de Agitación y Propaganda debe proponerse el reclutamiento de **colaboradores** para la prensa del Partido, ya sean camaradas o simpatizantes (a éstos, se les debe advertir sobre el carácter de *Octubre*, con el fin de que no se sientan decepcionados si no se publican o se corrigen sus escritos. Asimismo, debe facilitar a los órganos superiores cualquier **documentación** (especialmente, la gráfica) que considere que puede contribuir a mejorar las ediciones del Partido.
- c) Ese aspecto está directamente relacionado con la necesidad de dar a conocer al resto de nuestras organizaciones la **vida del Partido**: información sobre actos, movilizaciones, iniciativas, represión, comunicados, etc. deben ser enviados por el responsable de Agit-Prop a los órganos superiores, con el fin de mostrar la actividad del Partido a la propia militancia y también a otros comunistas, a través del periódico o de la página web. Debemos tender a editar el periódico más frecuentemente, y para ello necesitaremos materiales que no sean tan sólo artículos de fondo.
- d) La difusión de la política del PCE (m-l) no se reduce, con ser importante, al reparto de *Octubre* y de *Teoría y Práctica*:
 - El responsable de Agit-Prop debe asegurarse de que los acuerdos de los órganos respecto a campañas, comunicados, etc. se concreten en unos **materiales propios** concretos si se considera necesario.
 - Debe garantizar, asimismo, que dichos materiales se elaboran, reproducen y distribuyen según las necesidades observadas y de acuerdo con los medios elegidos. Quiere decirse que el desarrollo de esos materiales de propaganda propios de cada órgano (hojas volantes, comunicados, notas de prensa, pintadas, etc.) es tarea de Agit-Prop.
 - De ahí la necesidad, señalada más arriba, de que los responsables se formen en estos menesteres o cuenten, hasta entonces, con algún camarada más ducho en ellos. Insistimos en la necesidad de hacer llegar todas estas iniciativas a los órganos superiores, para su difusión interna en la forma que determinen.
- e) Ser riguroso en la **cuestión del lenguaje y de las consignas** que debemos utilizar en nuestro trabajo entre las masas:

- No somos más marxistas por utilizar una expresión más ampulosa, ni siquiera más “subversiva”, sino por hacer entender a las amplias masas la naturaleza de los problemas y las soluciones que se les debe oponer.
 - El responsable de Agit-Prop debe utilizar, u orientar a otros para que utilicen, las consignas que mejor sirvan a esos objetivos en cada momento y lugar concretos, y atendiendo al medio elegido: hojas volantes, artículos de prensa, pintadas, pancartas, carteles...
- f) Es importante que los **propagandistas** sean buenos conocedores no sólo de las cuestiones que deben explicar a las masas, sino también del estado y necesidades de éstas, porque están vinculados realmente a ellas.
- Se puede hacer una brillantísima exposición sobre la coyuntura del sector de la construcción en España, pero de poco servirá a la agitación y organización de las masas si, en una rueda de prensa o en un debate local, no se relaciona con la forma en que ese problema afecta a la vida cotidiana de los trabajadores y de las clases populares.
 - Sólo mostrando ese conocimiento y aportando orientaciones concretas podremos conseguir que las masas perciban la utilidad del Partido para sus vidas y avancen en su conciencia y organización.
 - Los responsables de Agitación y Propaganda deben, por tanto, formarse en estos dos tipos de relación con las masas: la del que sintetiza la política del Partido en consignas para la acción y la organización, y la del que da a conocer y explica esa política.
 - Sin embargo, no son las mismas cualidades las que deben adornar al militante que llama a la movilización, megáfono en mano, y las de aquél que desgrana las cuestiones políticas para su comprensión por las masas; por eso, normalmente será necesario detectar y contar con los camaradas que cuenten con habilidades para estas tareas.
 - Asimismo, el responsable deberá coordinar a las personas designadas para una labor concreta, así como orientar a los camaradas de su órgano de militancia sobre la forma de desarrollar este trabajo en los frentes de masas en que actúen.
- g) Las **herramientas informáticas** pueden facilitar el trabajo de Agit-Prop y hacerlo más eficaz, por lo que sería de malos no aprovecharlas si tenemos la ocasión y los medios:
- Podemos mejorar nuestros carteles y hojas volantes con programas como *Photoshop*, *Adobe Illustrator*, *Publisher*, etc., además de los recomendables y cada vez más numerosos programas de libre distribución.
 - También los órganos de expresión que necesitemos en el Partido o en los frentes de masas en que trabajemos se verán muy mejorados con herramientas como el *Adobe InDesign* y, sobre todo, el *QuarkXPress*.
 - Por ello, y aunque su cometido sea ante todo organizador en los comités superiores e intermedios, no se entiende que un responsable de Agit-Prop desconozca el manejo de programas como estos, o ignore otras posibilidades de propaganda como la impresión de camisetas, la edición de música, etc.
 - El dominio de las utilidades relacionadas con internet, permiten difundir con la mayor velocidad, interna y externamente, los materiales del Partido: hoy, y muy especialmente en nuestras relaciones con los sectores más politizados (sin desdeñar al resto, entre los que también habrá que ver cómo se puede incidir mediante internet), es imprescindible estar atentos a las noticias, comunicados y críticas (incluso libelos) que pueden estar circulando por la red, ya que muchas veces se hace necesario aprovechar determinadas informaciones que puedan mejorar nuestra acción política, así como contrarrestar rápidamente otras que puedan perjudicar nuestra imagen o incluso las posibilidades de establecer alianzas con determinados sectores.

PARTE II

PARTICIPACIÓN EN LAS ALIANZAS POLÍTICAS Y SOCIALES

«Los comunistas luchan por alcanzar los objetivos e intereses inmediatos de la clase obrera; pero al mismo tiempo defienden también, dentro del movimiento actual, el porvenir de este movimiento.

En Francia, los comunistas se suman al Partido Socialista Democrático contra la burguesía conservadora y radical, sin renunciar, sin embargo, al derecho de criticar las frases y las ilusiones legadas por la tradición revolucionaria.

Entre los polacos, los comunistas apoyan al partido que ve en una revolución agraria la condición de la liberación nacional; es decir, al partido que en 1846 realizó la insurrección de Cracovia.

En Alemania, el Partido Comunista lucha de acuerdo con la burguesía, en tanto que ésta actúa revolucionariamente contra la monarquía absoluta, la propiedad territorial feudal y la pequeña burguesía reaccionaria.

Pero jamás, en ningún momento, se olvida este partido de inculcar a los obreros la más clara conciencia del antagonismo hostil que existe entre la burguesía y el proletariado.»

K. Marx y F. Engels, **Manifiesto del Partido Comunista**, 1848.

1. LA POLÍTICA DE ALIANZAS

1.1. Introducción: la política de alianzas, una necesidad de la clase obrera

Las citas del *Manifiesto del Partido Comunista* nos muestran cómo los fundadores del socialismo científico concebían el camino hacia el socialismo y el comunismo aprovechando la ayuda de otras fuerzas políticas y sociales con las que, incluso sin tener como objetivo la lucha contra el capitalismo y la propiedad privada, su apoyo situaba a la clase obrera y a su movimiento revolucionario progresivamente en condiciones más favorables. El *Manifiesto* de 1848 constituye un llamamiento a la política de alianzas.

La clase obrera por sí sola, y su vanguardia política, el Partido Comunista, para avanzar su programa revolucionario y transformar la sociedad, deben contar con la ayuda de otras clases y capas perjudicadas por la oligarquía, el gran capital y el imperialismo. Esto es así porque la clase obrera, aun siendo numéricamente la más numerosa de todas las clases, no está en condiciones por sí sola de desafiar y romper la resistencia de la oligarquía, de la gran burguesía y de su aparato de dominio, el Estado burgués-capitalista. El Estado capitalista en los países imperialistas, sobretodo cuando no existen situaciones de crisis graves, ha desarrollado una gran capacidad de controlar a las clases populares, incluso empleando una dosis de violencia muy limitada en comparación con la primera mitad del siglo anterior.

1.2. Limitaciones a la acción de la clase obrera

La clase obrera ve su acción política limitada por dos grandes factores:

1.2.1. Factores económicos y técnicos

Por una parte, la clase obrera y los sectores populares han sufrido durante las últimas décadas profundas transformaciones debido a la reorganización de la economía capitalista, a la modificación profunda de la situación internacional a finales del siglo XX, y a los cambios técnicos y científicos que se producen a una velocidad de vértigo. Todo ello ha comportado una disgregación y atomización de la clase obrera, un cambio generacional importante, una proletarianización de capas medias y el surgimiento de otras nuevas, con el resultado de:

- La situación económica y laboral y los avances tecnológicos y científicos han equiparado a sectores privilegiados de la clase obrera con sectores más acomodados de las capas medias (aristocracia obrera).
- Amplios sectores de otras capas, anteriormente privilegiadas, como científicos, universitarios, médicos, etc, han sido proletarianizados, precarizados y arrojados en brazos de la clase obrera.
- La precarización, las deslocalizaciones, las reformas laborales, etc., han destruido la unidad interna de la clase obrera.
- El fenómeno de la inmigración ha añadido una mayor dosis de complejidad a la clase

obrera, mientras que un nuevo lumpen, mucho más extenso, joven y variado, y una descomposición social galopante, han arraigado en muchas ciudades españolas y europeas.

1.2.2. Factores culturales e ideológicos

- a) El primer factor que ha influido en limitar la acción de la clase obrera es la degeneración revisionista y reformista de los partidos comunistas y afines, en sus limitaciones internas y sus incapacidades, que ha comportado en definitiva asumir el punto de vista de la burguesía explotadora y del imperialismo de que no es posible sustituir el capitalismo por el socialismo, y por ello hay que renunciar a transformar la sociedad, a la revolución, y hay que dedicarse exclusivamente a arrancar pequeñas y efímeras mejoras sociales a la burguesía allá donde es posible, o sea, únicamente en los países occidentales desarrollados.
- b) El liberalismo burgués atomiza y tritura a la clase obrera y otras capas populares, mientras que el comunitarismo (liberal o socialdemócrata), aliado al liberalismo, empuja a las capas populares por el camino de la identidad por encima de cualquier pertenencia de clase: identidad de sexo, de género, de nacionalidad, de tribu, de estilo musical, de club de fútbol, de etnia, etc. Sus consecuencias son:
 - Una gran parte de los sectores obreros y populares se identifica con su nacionalidad, su etnia, su opción sexual, su idioma, su país de origen, etc, en lugar de hacerlo como miembro de la clase obrera o del pueblo: la gente se reconoce como de una nacionalidad o tribu de origen, según su orientación sexual (heterosexual, homosexual, transexual, lesbiana, etc), seguidor de un club de fútbol, oriundo de un municipio, aficionado al rock o al pop, miembro de una asociación cultural, etc., pero ya casi, o nunca, como miembro de una clase.
 - Así se forman innumerables grupos (o “minorías”, como les gusta llamar a los reformistas) de todo tipo, con fronteras impermeables entre ellos.

1.3. Objetivos estratégicos de las alianzas de clases

- a) Se ha puesto de relieve en el punto anterior las consecuencias del dominio de la burguesía sobre la clase obrera. Así el gran capital puede reinar sin problemas y explotar a la clase obrera y otras capas con la menor resistencia posible. De ahí la necesidad para la clase obrera de una política de alianzas:
 - En primer lugar para volver a reconstituir su unidad de clase, reconstruyendo los diversos fragmentos y reincorporándolos a las masas proletarias.
 - En segundo lugar, para sumar a otras capas sociales explotadas por la oligarquía en la lucha revolucionaria, sin las cuáles la clase obrera, aun siendo mayoría, estaría muy debilitada.
 - En tercer lugar, porque el avance revolucionario se realiza por etapas, en las cuales las fuerzas revolucionarias van acumulando fuerzas y energías para saltar a una etapa superior. En cada etapa que se avanza ciertas clases se van escindiendo de la alianza, en la medida en que puedan ver sus intereses como clase perjudicados: por ejemplo, la nacionalización de las pequeñas propiedades, comercios, etc., pondrá en fuga a amplios sectores de la pequeña burguesía.
- b) La finalidad de participar en un FYMM consiste en **establecer una política de alianzas para hacer avanzar la política del Partido**. Nuestra estrategia se orientará a la **conquista de la hegemonía** en el seno del FYMM. Tomamos este término en sentido de «**dirección intelectual y moral**», según la definición de Gramsci:
 - **Dirección intelectual**: nuestra capacidad de dirigir es el resultado de nuestra capacidad

política e ideológica (análisis correctos de la realidad y propuestas adecuadas a las capacidades y posibilidades del FYMM).

- **Dirección moral:** nuestra capacidad política debe ir unida inevitablemente una práctica correcta: honestidad, seriedad, constancia y continuidad, capacidad de trabajo y sacrificio, voluntad de ser ejemplo y referente positivo hacia las masas, preocupación sobre los problemas de los demás.
- c) Es evidente que una elevada capacidad intelectual sin práctica consecuente sirve de bien poco –como mucho para que nos tachen de charlatanes–, y viceversa, una capacidad moral sin capacidad intelectual sólo sirve que vayamos a remolque de otras corrientes, de ahí la necesidad de una buena preparación teórica. Aparte de esto, debemos tener en cuenta otros elementos:
- La hegemonía se obtiene cuando las masas perciben que tenemos razón, que somos los más honestos y consecuentes, creando un estado psicológico receptivo a nuestras propuestas.
 - Para ganar la hegemonía entre las masas también hay que preocuparse de ayudarles en sus problemas más inmediatos (asesoramiento, búsqueda de empleo, etc.) siempre que podamos.
 - Las masas deben vernos como personas que hacemos lo que predicamos, que no hay un divorcio oportunista y manipulador entre nuestro discurso y nuestra práctica, y que esta práctica tiene vocación transformadora.
- d) No olvidemos tampoco que no siempre será necesario (y a veces tampoco conveniente) dirigir directamente un FYMM para conseguir que aplique nuestra línea política: bastará con conquistar la hegemonía, que implica asimismo la conquista del prestigio político entre las masas y sus dirigentes.
- e) Recordemos finalmente la importancia de las alianzas: todas las transformaciones revolucionarias, desde Octubre de 1917, han necesitado alianzas de clases. Es muy importante remarcar que la clase obrera debe luchar por dirigir estas alianzas y garantizar así que éstas serán lo más consecuentes posibles. Dejar la dirección de las alianzas en manos de capas sociales muy inestables y vacilantes significa que el programa político que se defenderá será muy inferior a las propuestas del Partido.

2. EL FRENTE DE MASAS Y MOVIMIENTO DE MASAS (FYMM)

2.1. Descripción de los FYMM

Un FYMM es la expresión concreta de una alianza social o alianza de clases. Consiste en una agrupación de sectores populares y/o obreros (pudiendo abarcar hasta sectores de la mediana burguesía) que se unen persiguiendo uno o más objetivos: reivindicaciones, luchas defensivas (contra el fascismo, etc), intercambio de experiencias, desarrollo de aptitudes determinadas, protestas puntuales, etc. Podríamos clasificar los FYMM de dos maneras diferentes:

2.1.1. Según sus elementos internos

Los elementos que definen a un FYMM pueden ser económicos, sociales, políticos, culturales, etc., que se combinan en función de sus objetivos y su finalidad:

FYMM predominantemente económico-laboral: movimiento sindical.

FYMM predominantemente político: coaliciones electorales, agrupaciones políticas, asociaciones de solidaridad internacionalista, plataformas contra la guerra.

FYMM predominantemente social: asociaciones de vecinos, plataformas por la defensa

del ferrocarril público, asociaciones de inmigrantes.

FYMM predominantemente cultural, deportivo y lúdico: asociaciones de excursionismo, de intelectuales, de deporte de base, de músicos, etc.

2.1.2. Según su ciclo de vida

- a) **FYMM puntual:** surge en base a cuestiones concretas, como un FYMM que convoca protestas unitarias contra la guerra y después se disuelve.
- b) **FYMM estacional:** una coalición electoral que se prolongue durante la legislatura y se disuelva al final de ésta.
- c) **FYMM indefinido:** una asociación de vecinos, las alianzas basadas en la Unidad Popular, los sindicatos.

3. EL TRABAJO DE LOS COMUNISTAS EN LOS FYMM

3.1. Aspectos concretos que deben abordar los FYMM

Caeríamos en un grave error si limitáramos nuestra actividad en los FYMM buscando sólo unos objetivos estrictamente políticos. Hemos repetido varias veces que la lucha de clases abarca todos los aspectos de la vida de las personas, por lo que deberemos ofrecer alternativas en todos los aspectos de la lucha de clases, para lo cual debemos considerar:

- a) No basta con esperar a que triunfe la revolución para transformar la sociedad: de nada sirve hablar de aspectos políticos generales si nos olvidamos de presentar alternativas prácticas en las cuestiones de la vida cotidiana.
- b) Debemos esforzarnos por introducir todos aquellos elementos que nos ayuden a crear conciencia alternativa al capitalismo, que nos permitan de esta manera acumular fuerzas y desarrollar la hegemonía política en el seno de las capas populares, creando valores no alienantes.
- c) Esto significa que necesitamos todo tipo de FYMM para avanzar, no subestimar los culturales, deportivos, etc., donde se puede desarrollar una hegemonía sobre las masas diferente a los FYMM políticos.

3.2. Priorización de nuestra presencia en los FYMM

Es evidente que no estamos en condiciones de abordar una participación en muchos FYMM, a veces, según el lugar, ni tan siquiera en unos pocos. Por ello debemos escoger dos criterios que nos ayuden a priorizar:

- Nos interesa potenciar estratégicamente de manera prioritaria los FYMM de carácter político y social, y de ciclo de vida largo (que organizan a grandes sectores de las capas populares) sobre los FYMM de otra naturaleza y de ciclo de vida corto (que normalmente organizan sectores minoritarios de las capas populares). Nuestro plan de trabajo en la célula (y el territorio) deberá contemplar esta jerarquía cuando no estemos en condiciones de abarcar todos los FYMM posibles.
- Las alianzas se establecerán en función de las circunstancias y del tipo de FYMM: con sectores revisionistas, socialdemócratas, radical-trotskistas, anarquistas, cristianos de base, pequeña burguesía, mediana burguesía, nacionalistas, etc., en función del objetivo que persigamos. Por ejemplo, ante las agresiones fascistas deberemos buscar las alianzas antifascistas más amplias, incluyendo sectores burgueses y hasta sectores sanos y demócratas de las fuerzas del orden (policía municipal, autonómica, guardia civil) que tengan una posición de desconfianza o de rechazo al fascismo.

3.3. Métodos de trabajo en los FYMM

Los FYMM son múltiples y no entraremos en detallar su funcionamiento, pero lo más que más determinará nuestro trabajo es su **carácter plural**. A diferencia de los partidos, donde la pluralidad suele estar más o menos restringida, los FYMM suelen presentar una notable pluralidad interna de todo tipo: composición de clase, profesional, ideológica, étnica, etc. Contra mayor pluralidad interna tenga un FYMM, será más difícil conseguir un consenso que permita avanzar nuestra política sin crear graves contradicciones, y también la estabilidad interna del FYMM será mucho menor.

Debemos aprender a detectar las diferentes contradicciones presentes en un FYMM y su naturaleza para prever sus posibles tendencias:

- a) **Contradicción principal: implica aspectos de principios ideológicos.** Ejemplo, cuando unos aliados renuncian a reclamar la lucha por la República y se contentan con una reforma constitucional en el seno de la monarquía.
- b) **Contradicción secundaria: implica aspectos políticos.** Ejemplo: cuando se debate entre proclamar la República federal o la confederal.
- c) **Contradicción terciaria: implica aspectos técnicos o organizativos al nivel más elemental.** Ejemplo: cuando se está de acuerdo en el programa político pero no en las personas más idóneas que han de dirigirlo, cuando se debate acerca del contenido de la propaganda (octavilla o cartel), la manera de editar una octavilla, etc.

El conocimiento de las contradicciones nos permitirá:

- a) Saber cuando las contradicciones principales con otros miembros del FYMM se pueden o se deben desarrollar hasta el fin sin peligro de ruptura.
- b) Saber cuando hemos conquistado la hegemonía y podemos dar una batalla con otras corrientes o individuos sin peligro de ruptura, o bien cuando solamente se pueden plantear las contradicciones secundarias o terciarias: cuando debemos retirarnos para no poner en peligro la unidad o saber cuando hemos de dar la batalla sin peligro de romper el movimiento.
- c) Saber los límites de nuestros aliados, hasta donde son capaces de llegar. Recabar de cada uno el apoyo que puedan ofrecer.

Toda esta información deberá ser procesada por el Comité de la célula, elaborada en un informe con propuestas de trabajo concretas (Plan de trabajo, directrices, orientaciones...), y transmitir las al Plenario para ser debatidas. Hay que tener siempre presente la necesidad de contar con planes alternativos realistas, es decir, que puedan ser puestos en práctica con relativa facilidad si falla el Plan previsto.

Hemos de tener muy presentes la necesidad de mantener una separación escrupulosa entre el Partido y el FYMM, no creando confusiones y mezclas peligrosas que pongan en peligro nuestra hegemonía en el FYMM. Veamos ahora algunas nociones concretas sobre métodos de trabajo incorrectos y correctos en los FYMM.

3.3.1. Métodos incorrectos de trabajo

Un método de trabajo revisionista y trotskista (liquidador), consiste en el "desembarco" en los frentes en avalancha, como bloque compacto para aprovecharse del trabajo ajeno. Sus características son:

- a) Deslumbrar con una gran cantidad de símbolos, propaganda, etc., con el objetivo de dar la impresión de ser una gran organización, tal y como un pavo real se exhibe en época de celo,

creándose un falso prestigio para engañar a los miembros del FYMM para hacerles creer que son una gran fuerza política y que, sin ellos, hasta la tierra puede dejar de girar en torno al sol.

- b) Parasitar políticamente los FYMM mediante una estudiada estrategia agresiva que implica:
- Avasallar con la propaganda de sus organizaciones y también con la venta de sus materiales, muchas veces los mismos que venden los FYMM, aprovechando los actos que este convoca.
 - Realizar una campaña demagógica con propuestas radicales y extremistas alejadas de la realidad, para pasar como los más “revolucionarios”, o bien mediante la “denuncia” de los “dirigentes derechistas”, los “burócratas”, de la “falta de democracia” etc. Esta campaña, aunque pueda tener una buena parte de razón, no se realiza de forma honesta y comete dos graves errores:
 1. Las denuncias, aunque puedan tener parte de razón, pasan por alto la necesidad de un trabajo paciente de convencimiento a las mayorías, de conquista de la hegemonía. Esto provoca rechazo de las masas y las aleja de los FYMM al no comprender muchas veces lo que se está debatiendo (luchas entre elites políticas).
 2. Las denuncias en los FYMM no se realizan con la finalidad de mejorar el FYMM y hacerlo más participativo, sino con el objetivo de intentar conquistar rápidamente la dirección de los FYMM. Normalmente los oportunistas acaban transformando el FYMM en un grupúsculo diminuto y sectario.
 - Introducir contradicciones ficticias para captar rápidamente a algún militante más radicalizado, aunque eso disgregue, debilite o haga estallar el FYMM.

Después de este aberrante oportunismo político, pueden suceder tres cosas:

- a) El FYMM entra rápidamente en coma irreversible, con riesgo de desaparecer, o estalla.
- b) El FYMM extrae fuerzas, consigue amputar la gangrena y arroja los miembros putrefactos (los oportunistas) al vertedero político.
- c) El FYMM acaba siendo transformado por los oportunistas y liquidadores en un grupúsculo diminuto y sectario que reúne sólo a una camarilla de degenerados políticos.

El resultado final de estas tres opciones es el abandono del FYMM por parte de los oportunistas y los trotskistas, en búsqueda de un nuevo huésped al que parasitar, aunque tampoco se puede descartar que regresen para dar nuevas batallas.

3.3.2. Métodos correctos de trabajo

Tener en cuenta una serie de principios generales:

- Ser flexibles al máximo en lo táctico (búsqueda de una amplia política de alianzas) e inflexible en los principios (defensa intransigente de nuestra ideología marxista-leninista y del Partido).
- Saber detectar entre nuestros aliados en un frente o movimiento quienes son sus dirigentes y personas de mayor influencia, directa o indirecta.
- Saber detectar si hay alguna fuerza política tras un movimiento o sus dirigentes.
- Saber detectar quienes son los más vacilantes de entre los dirigentes, los que pueden cambiar de bando o retirarse. Estos son los que debemos aislar para que no dañen el FYMM.

- Saber detectar quienes son los más coherentes y avanzados políticamente, apoyarnos en ellos y potenciarlos.
- Saber detectar quienes son los menos sectarios y los más honestos aunque no estén cercanos políticamente, debatir paulatinamente con ellos para atraerlos a nuestras posiciones.

No caer en el gravísimo error de que se identifique el frente con el Partido, ni desde dentro, ni desde fuera, ya que:

- Puede crear mucha desconfianza entre las masas, en esta etapa histórica que atravesamos muy despolitizadas, que se pueden sentir confundidas o manipuladas, manifestando rechazo hacia nuestros militantes.
- Puede ser un arma arrojada en manos de nuestros enemigos.

Ser muy escrupulosos con la presencia del Partido y la exhibición de sus símbolos, materiales, etc:

- Lo que importa verdaderamente es tener la habilidad de situar adecuadamente nuestras propuestas en el momento oportuno y la forma correcta y hacerlas avanzar.
- Eso llevará a que se asuma con naturalidad la presencia de los comunistas y la legitimidad del Partido en el frente.

d) Importa mucho más el contenido que la forma, lo que significa que:

- No debemos esconder nuestra ideología, nuestros símbolos ni el Partido, pero en el contexto de la campaña anticomunista y con los prejuicios creados, debemos saber cuando es necesario resaltar la identidad partidaria y cuándo puede resultar sumamente perjudicial entablar ciertos debates (sobre todo los de carácter histórico), exhibir nuestros símbolos, prensa, etc.
- Lo verdaderamente importante no es exhibirnos, sino hacer avanzar las propuestas políticas del Partido. Contra menos exhibición realicemos, con mayor naturalidad se nos aceptará más tarde nuestra militancia.
- Lo importante no es hablar de nuestro Partido en un frente, ni de su presencia (cosa que desean nuestros enemigos o falsos aliados para atacar al Partido), lo importante es conquistar la hegemonía y situar nuestras propuestas políticas a la ofensiva, es decir, conseguir que las propuestas del Partido sean asumidas por la mayoría.

Por el bien del Partido, es necesario que éste tenga sus propios foros donde realizar actividad política partidaria: charlas, manifestaciones, etc., sin riesgo de que alguien pueda pensar que el programa del Partido no va más allá de los FYMM, y al mismo tiempo sin riesgo de crear confusión en el seno de los FYMM.

4. LA INTERVENCIÓN DEL PARTIDO EN ACTOS PUBLICOS

4.1. Objetivos de la intervención en actos públicos

La presencia en las movilizaciones de masas es una parte muy importante de nuestro trabajo entre los sectores más conscientes: de ahí la necesidad de dar una **imagen pública de unidad interna y de coherencia** con nuestra línea política. Es básico por tanto, partiendo de los principios y de nuestra línea política, tener en cuenta:

- Analizar correctamente la situación concreta y nuestros objetivos políticos (tanto los estratégicos como los fines tácticos que perseguimos en la movilización en cuestión).
- El tipo de público al que nos dirigimos y las alianzas que buscamos. No olvidemos que una de nuestras tareas es hacer avanzar a las masas partiendo de las condiciones existentes, y no ir a la zaga ni, por el contrario, plantear consignas referidas a tareas que las condiciones del momento no permitan vislumbrar siquiera.

4.2. Metodología de intervención en actos públicos

Para organizar la participación de los camaradas en actos o movilizaciones de masas, es importante recordar que esta presencia debe ser concebida como un trabajo político más, y muy especialmente como una **tarea propagandística y organizativa**. Quiere esto decir que:

- a) La intervención en tales ocasiones debe ser planificada desde el órgano correspondiente en sus diferentes aspectos:
 - a. Efectivos a emplear. Es imprescindible designar con antelación a los camaradas que portarán los símbolos, los que actuarán como agitadores (con megafonía, por ejemplo), los que repartirán las hojas y los que venderán la prensa, así como a los que se responsabilizarán de organizar un puesto de propaganda, en su caso.
 - b. Tareas a desarrollar en la movilización o acto y responsabilidades individuales que, en consecuencia, deben ser distribuidas.

- b) La presencia del Partido o de sus frentes de masas en la calle no debe ser tomada a la ligera o de forma rutinaria: se trata de llevar la política del Partido a las masas con justeza y de mostrar una imagen de seriedad y coherencia. La primera condición para ello es, obviamente, la **visibilidad**:
 - La participación en movilizaciones y actos públicos debe hacerse patente por medio de los símbolos del Partido o de sus organizaciones (banderas, pancartas, pegatinas, etc.), teniendo en cuenta las recomendaciones expresadas en los puntos 3.3.1 y 3.3.2.
 - En los días previos, al menos si convocamos (colectivamente o en solitario), es preciso trabajar en la publicidad de las convocatorias para ayudar a que sean un éxito de participación.
 - Otra de las tareas imprescindibles a desarrollar es el reparto de la **prensa y propaganda** del Partido.
 - Igualmente importante es preparar los materiales necesarios con el suficiente tiempo.
 - Asimismo, según el tipo de movilización o acto, o según nuestro grado de implicación en su organización, habrá que decidir quién se hace cargo de la seguridad, de compartir la pancarta de cabeza...
 - Estos trabajos requerirán militantes con experiencia, mientras que para los repartos, pancartas y banderas puede ser positivo recabar la colaboración de **simpatizantes** (sin "machacarlos"), con el fin de incrementar su identificación con el Partido.

- c) No olvidemos que una de nuestras tareas es hacer avanzar a las masas partiendo de las condiciones existentes, y no ir a la zaga ni, por el contrario, plantear consignas referidas a tareas que las condiciones del momento no permitan vislumbrar siquiera. En relación con esto, es fundamental recordar las advertencias de Lenin sobre la importancia de orientar políticamente a las masas con las **consignas adecuadas** a cada momento:
 - Una consigna correcta guía y organiza.

- Las consignas que no se adecuan a la situación política, en cambio, sólo sirven para sembrar la confusión y aislarnos de las masas.
- d) Por los mismos motivos, debemos ser cuidadosos y rigurosos al elaborar nuestra **propaganda escrita**. Como **elemento agitador, propagandístico y organizador** de primer orden, las hojas volantes que elabore el Partido deben respetar una serie de características:
- En primer lugar (obvio es decirlo), debe quedar bien clara la autoría (el Partido o sus frentes de masas) de la hoja en cuestión, con nombre y símbolo.
 - Muy importante es, asimismo, incluir una forma de **contacto** (preferentemente, no sólo por internet, sino también por teléfono o apartado de correos) que sirva para facilitar una comunicación posterior.
 - En cuanto al contenido referido a la cuestión concreta de la que se habla, debemos tener en cuenta, una vez más, el público y la ocasión (acto, movilización, coloquio...) a que se va a dirigir.
 - Hay que facilitar al máximo la lectura del panfleto, tanto por el tipo y tamaño de letra, como estructurando correctamente y destacando las ideas más importantes. En este tipo de herramientas, por su carácter coyuntural e inmediato, por el poco tiempo disponible para su lectura y por la **concisión** a que obliga su limitado espacio, será doblemente válido lo ya dicho sobre la idoneidad y **precisión** de las consignas.
- e) Debemos desplegar un **papel activo** durante las movilizaciones para conseguir varios objetivos:
- Mostrar audacia en nuestra relación con la gente, ofreciéndole nuestra prensa, recabando contactos y explicando nuestros planteamientos a quien se interese por discutirlos.
 - No olvidemos que una de nuestras tareas principales debe ser **reclutar y organizar**.
- f) Es importante que los actos públicos refuercen la identidad colectiva, la **cohesión** entre los militantes y de éstos con el entorno de simpatizantes; para ello, debemos esforzarnos por que las movilizaciones de calle sean, sin perder de vista la seriedad en el trabajo político, una ocasión para disfrutar del trabajo colectivo y de sus resultados: una experiencia positiva que ayude a los camaradas a afrontar con mayor empeño los innumerables sacrificios que nos esperan en nuestra lucha por el Socialismo.

5. ETAPAS DE INTERVENCIÓN EN LOS FYMM

Hasta ahora hemos visto una serie de consideraciones más o menos generales: no hay ninguna receta para participar en un FYMM, ya que cada uno de ellos constituye un mundo aparte. No obstante, podemos plantear algunas orientaciones concretas que pueden ayudar a trabajar en un FYMM.

5.1. Primera etapa: conocimiento de la realidad

Esta etapa será de tanteo, de exploración, en ella todavía no estaremos maduros (por lo general) para luchar por la hegemonía, y deberemos seguir las propuestas de la mayoría, siendo lo máximos de unitarios y participativos. El estudio de la realidad implica conocer:

5.1.1. Aspectos políticos del FYMM

- a) Qué objetivos y finalidad persigue.
- b) Cuáles son sus dirigentes principales y su extracción de clase: pequeño burgueses, estudiantes, obreros, burócratas, etc. Esto puede influir sobre el ego personal de algunos de

ellos, si son sectarios o unitarios, etc.

- c) Cuáles son las tendencias políticas predominantes, incluso aunque se autodenomine "apolítico": esto determinará la capacidad y los límites a nuestras posibilidades alianza.
- d)Cuál es su importancia política respecto a las propuestas principales de nuestro Partido: eso indicará que grado de esfuerzos deberá dedicar el Partido.
- e)Cuál es su estructura interna: organismos de dirección, si dispone de comisiones específicas, si es asambleario, grado de democracia interna, etc.

5.1.2. Aspectos técnicos, que nos restringirán las posibilidades de extender el FYMM

- a) Lugar y periodicidad de las reuniones.
- b) Implantación territorial.
- c) Locales que disponga, cercanía a transportes públicos.
- d) Si está legalizado o no, si dispone de subvenciones, etc.

5.1.3. Estrategia de intervención mediante la preparación de un Plan de trabajo

- a) Determinar el camarada o los camaradas más idóneos para intervenir.
- b) Mensajes y propuestas principales que debemos plantear en el FYMM.
- c) Metodología de participación como militantes comunistas (preparar antes las reuniones).

5.2. Segunda etapa: acumulación de fuerzas y lucha por la hegemonía

Se trata de la etapa más difícil y contradictoria, donde es posible que nos encontremos sucesivamente con éxitos y derrotas, con avances y retrocesos. En esta etapa se debe poner el acento en la concienciación política (charlas, actos políticos, presentación de libros, etc.) y en el trabajo organizativo. Nuestra participación deberá tener en cuenta ciertas premisas:

- a) No es conveniente que se perciba nuestra llegada como un desembarco, debemos tener precaución de no provocar una desconfianza que puede conducirnos a un aislamiento peligroso muy difícil de romper.
- b) No tener ninguna pretensión de suplantar la dirección del movimiento, mostrarse unitario y participativo.
- c) Ser coherentes y constantes. Si no se puede participar con regularidad es mejor no intervenir en el FYMM, puesto que de lo contrario podríamos perjudicarnos políticamente y caer en el descrédito.
- d) Tener paciencia y habilidad, no mostrarse jamás prepotentes ni agresivos.
- e) Saber resistir posibles ataques, descalificaciones, etc. que muchas veces se plantean para desestabilizarnos. No caer en provocaciones, tener cintura política.

5.3. Tercera etapa: movilización en base a nuestra hegemonía y alternativa de gobierno

Esta etapa consta de dos elementos clave:

a) Es la etapa de la movilización (manifestaciones, concentraciones, etc.) cuando ya el FYMM tiene una determinada cohesión interna y puede empezar a medir sus fuerzas. En esta etapa nuestra participación tomará aspectos más avanzados:

- Situaremos algunas de nuestras propuestas e ideas.
- Estaremos abiertos a asumir ciertas responsabilidades en el FYMM.
- Si se percibe que el contexto es adecuado y hay confianza en el FYMM, situar cuando sea necesario nuestra militancia comunista. En caso contrario, esperar a la tercera etapa.

b) También en esta etapa se debe proceder a una extensión del FYMM, a una interconexión de los diferentes FYMM que posibiliten plantear alternativas claras para disputar espacios de poder. Nuestra intervención como militantes deberá considerar dos elementos:

- Empezar a hablar abiertamente con los más avanzados políticamente, situarles la necesidad del Partido, distribuirles nuestros materiales, y si es posible, invitarlos a algún acto partidario.
- Luchar por los organismos de dirección y tratar de dirigir el FYMM, excepto en los casos en que los dirigentes sin ser del Partido, sean de plena confianza para nosotros, opción mucho mejor porque así se realizará el carácter unitario y plural del movimiento, evitando que nos acusen de acaparadores, sectarios o manipuladores.

c) Finalmente, y esto es lo más importante, en esta etapa debemos mentalizarnos y prepararnos para tomar responsabilidades de gobierno a diferentes niveles (ayuntamientos, etc), a tener experiencias, errores, y aprender a superarlos, para de esta manera poder ser alternativa cuando las condiciones estén maduras para ello.

Estas son, brevemente, algunas orientaciones que esperamos que hayan servido para aclarar cuestiones importantes de la vida militante, que hayan aportado alguna ayuda a todos los camaradas para mejorar el nivel del Partido por la causa del proletariado y de todos los explotados y oprimidos por la burguesía y por el imperialismo por la República y por el socialismo. Esperamos sugerencias para ir mejorando el texto, que deseamos convertir en una herramienta útil para avanzar en la lucha revolucionaria por la República y el socialismo.